



LA FILOSOFÍA DEL TRABAJO

Varios pensadores, filósofos, políticos y otros actores sociales han teorizado sobre el concepto de trabajo, pero, desde nuestra realidad actual, ¿cómo se ha transformado? Se ha querido responder a las principales cuestiones del trabajo y definir si en un futuro podremos cambiar nuestra percepción del mundo laboral.

Hagámonos un favor, a partir de ahora nunca más empezaremos una conversación con alguien desconocido preguntando de qué trabaja. Soy consciente de que empezar un texto pidiendo un favor a la lectora o lector no es adecuado, pero tenemos que romper de una vez por todas con esto. ¿Un trabajo define a alguien? Entiendo que hacemos esta pregunta con la intención de establecer un perfil y abordar con más comodidad a la persona, pero, ¿por qué no podemos preguntar sobre qué ha soñado aquella noche? Seguro que nos da una información más interesante.

El trabajo visto con filosofía

El trabajo es un concepto del que se ha hablado mucho, y no sólo ahora a raíz de la crisis, el paro y la precariedad, sino que se ha abordado desde muchas perspectivas muy diferentes a lo largo de los siglos. Este término se ha transformado en una herramienta social que nos permite categorizar a las personas, aquellas que son afortunadas por tenerlo, y aquellas que son desgraciadas por no tenerlo.

Es precisamente “Amb filosofia” –un programa de Televisió de Catalunya dirigido y presentado por Emili Manzano, junto con el filósofo Xavier Antich– como se debe plantear este tema. En cada episodio, los dos conductores y diferentes expertos en la materia, desgranar el pensamiento filosófico a partir de realidades concretas.

El objetivo es invitar a la reflexión a partir de las cosas que nos pasan y sobre las que habitualmente ya pensamos sin necesidad de reconocernos como filósofos: el silencio, el amor, el futuro, la precariedad, la naturaleza... o, como es el caso, el trabajo.

El filósofo y colaborador del programa, Xavier Antich, recuerda que Karl Marx vinculaba directamente el trabajo con la aspiración de libertad y justicia. Precisamente, dos de los elementos que menos se asocian actualmente al concepto. De hecho, la cultura judeocristiana nos conduce a plantear el trabajo como una condena y un sufrimiento, “nos tenemos que ganar el pan con el sudor de nuestra frente”. Alejando la idea de trabajo de los conceptos de libertad y justicia.

Por su parte, la profesora de Literatura Francesa de la Universitat de Barcelona, Joana Masó, explica que desde otras dimensiones se ha intentado replantear el concepto de trabajo con un componente más humano: “Áreas de exploración como pueden ser el arte contemporáneo o la literatura moderna han desplegado maneras precisas de repensarlo; intentando pensar el trabajo contra el oficio, el trabajo contra el empleo, el trabajo contra la profesión y sobre todo contra la profesionalidad, para vincular el trabajo con la creación y la invención.” Creando un valor añadido al trabajo, que permita a las personas crecer y desarrollarse en otros sentidos y no sólo mediante la productividad.

Hoy en día, que te remuneren por realizar una actividad que para ti es significativa, en la que te desarrolles con naturalidad y no represente una condena, es una gran suerte. El profesor de Filosofía Moral y Política en la Universitat de Girona, Joan Vergés, explica que según el pensador Avishai Margalit “una sociedad donde no es posible tener una actividad remunerada, no tiene porque ser automáticamente indecente pero, por otro lado, una sociedad será indecente en la medida que no permita que hayan actividades significativas”.

En un futuro donde los robots y las máquinas reducirán el mercado de trabajo, allá donde no haya pleno empleo, ¿cómo reivindicaremos el trabajo (entendido como la necesidad humana de intervenir en el entorno y transformarlo)? Este planteamiento hecho por el filósofo Santiago Alba Rico, nos lleva a una perspectiva de futuro donde el orden social y económico de nuestra sociedad cambiará, de forma que el trabajo ya no será el método de acceso de las personas a los medios de reproducción de la vida. Y, además, el trabajo se transformará, en el mejor de los casos, en ocupaciones significativas que permitirán que la gente se desarrolle y crezca. Entonces, amigos y amigas, sí que podremos preguntar: “Y usted, ¿de qué trabaja?”.

Japón es un país con una cultura muy particular a los ojos de occidente. Su estilo de vida, tradiciones, o filosofía nos resultan extraños y atrayentes a partes iguales, precisamente por lo diferentes que resultan a lo que estamos habituados. Dentro de la cultura del trabajo, Japón también posee una visión particular de los negocios, de la empresa y de los propios trabajadores. Si quieres saber algo más al respecto, échale un vistazo a estas filosofías del trabajo típicas de Japón.

Filosofías del trabajo significado

Una filosofía de trabajo es un conjunto de principios que compone una perspectiva por la que se guía la actividad laboral, el funcionamiento de una empresa o la participación individual de cada empleado.

Las filosofías del trabajo pueden estar aceptada a gran escala, como ocurre con el Kaizen, o la mejora continua, que ha pasado de diferenciar al tejido industrial japonés a considerarse como filosofía y mejor práctica en todo el mundo.

También puede constituir una de las raíces de la cultura empresarial de una compañía, revelando sus valores en forma de filosofía de trabajo.

Por último, al hablar de filosofía de trabajo no hay que olvidar que cada persona tiene la suya propia, la que le anima a levantarse cada mañana y acudir a su puesto, esforzarse al máximo en la realización de sus tareas y alcanzar las metas planteadas.

Filosofía japonesa trabajo

Ikigai es una filosofía japonesa de trabajo que se centra en sentir que el trabajo hace una diferencia en la vida de las personas. Es un modo de darle sentido a una actividad que ocupa la mayor parte del tiempo de los adultos en este país.

Aunque no es tan conocida como otras filosofías de trabajo niponas, Kaizen es la más popular sin ninguna duda, resulta muy interesante esta perspectiva motivadora del trabajo, que anima a los empleados a hacer su contribución personal llevando a cabo tareas que afectan positivamente al bienestar de los demás

El trabajo en Japón

Cerca del 25% de los asalariados japoneses trabajan más de 80 horas extra al mes. Si a esas largas jornadas laborales se suma el tiempo necesario para los desplazamientos del domicilio al lugar de trabajo y vuelta, muchas veces superiores a las cuatro horas en total, pueden concurrir las circunstancias que resulten en tragedias como el fenómeno de karoshi, que es como se conoce en Japón a la muerte por exceso de trabajo.

• TEXT - TOFU - Nuevos Retos RRHH

A pesar del Ikigai, en Japón, cada año, más de 2.000 personas se ven afectadas por el Karoshi, perdiendo la vida por causas directamente relacionadas con la cantidad e intensidad de su trabajo. Aunque, para certificar que la causa de la defunción fue ésta y no otra, es preciso que el empleado hubiera trabajado cien horas extraordinarias en el mes del fatal suceso u ochenta en los dos anteriores.

• Bien ser, Bien hacer, Bien estar y Bien tener

Se trata de una filosofía de trabajo que trata de mostrar el camino para que un profesional o una empresa alcancen el éxito y el beneficio material.

El primer paso es el Bien ser, actuar con honestidad y sinceridad. El siguiente es el Bien hacer, desempeñar el trabajo de forma correcta. Si se cumplen estos dos pasos se puede llegar a la autorrealización, es decir, el Bien estar. Y una vez hayamos cumplido todos los requisitos llegará la recompensa económica, el Bien tener.

• Sistema de empleo de por vida

Al contrario que en occidente y otros países del mundo, en Japón el contrato laboral muchas veces no especifica el puesto ni las horas de trabajo. De hecho, el empleador puede cambiar las condiciones del contrato a su parecer. En esta tesitura, el trabajador japonés no puede negarse a hacer horas extra, ni a cambiar su labor profesional dentro de la empresa. A cambio, obtiene una membresía, que le permite tener el derecho a exigir un nuevo puesto de trabajo en la empresa en caso de que el suyo desaparezca. Dicho de otra manera, a cambio de aceptar todas las condiciones que imponga la empresa, el trabajador gana opciones de mantener su trabajo de por vida.

• “Las 5 S”

Se trata de una filosofía del trabajo que se usa en muchas partes del mundo pero que viene directamente de Japón. Para esta teoría, el éxito en el trabajo se sustenta en 5 pilares básicos:

- *Seiri*: Establecer la diferencia entre lo realmente importante y lo accesorio.
- *Seiton*: Orden y organización.
- *Seiso*: Limpieza en el espacio de trabajo.
- *Seiketsu*: Que cada trabajador asuma que debe cumplir con los puntos anteriores.
- *Shitsuke*: Establecer estándares de calidad.

• Filosofía Kaizen

Otro concepto que se ha hecho bastante conocido en el mundo empresarial que proviene de Japón. La filosofía Kaizen en el trabajo se refiere a la mejora continua de los procesos y organizaciones, para lo cual se necesita conocer a fondo dichos procesos y organizaciones. Esta filosofía se basa en la estrategia MCCT, la Mejor Continua para la Calidad Total. Todos sus fundamentos se podrían resumir en una frase: “Hoy se trabaja mejor que ayer, pero peor que mañana”.

• El Omiyahe

Terminamos por último con algo que, más que una filosofía, es una tradición. En Japón cuando un trabajador tiene vacaciones y hace un viaje suele traer un Omiyahe (“recuerdo”) para los compañeros de trabajo. Normalmente se trata de algún alimento o snack típico del lugar que han visitado. Es una manera de compartir y estrechar relaciones personales en una sociedad que anda necesitada de calor humano.

¿Conocías estas filosofías de trabajo? Seguramente ya tienes experiencia aplicando alguna de ellas en tu día a día, pero siempre se puede mejorar. Así lo recuerda Kaizen y, por eso, queda tiempo para evaluar las que más te hayan sorprendido y decidir si es el momento indicado de empezar a aplicarlas y hacer cambios en tu vida y tu carrera profesional.